

# CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.991  
11 de agosto de 2005

ESPAÑOL

---

## ACTA DEFINITIVA DE LA 991ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 11 de agosto de 2005, a las 10.10 horas

**Presidente:** Sr. Masood KHAN (Pakistán)

**EL PRESIDENTE** *[traducido del inglés]*. Declaro abierta la 991ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Les doy la bienvenida a todos tras el breve receso estival y ahora que comienza la última parte del período de sesiones de 2005 de la Conferencia.

Asimismo, quiero dar la más cordial bienvenida a los tres nuevos colegas que han asumido sus responsabilidades como representantes de sus respectivos Gobiernos ante la Conferencia; me refiero al Embajador Brasack de Alemania, al Embajador Draganov de Bulgaria y al Embajador Faidutti Estrada del Ecuador. En nombre de los miembros de la Conferencia de Desarme desearía aprovechar esta oportunidad para ofrecer a los tres nuevos Embajadores nuestra cooperación y respaldo en el desempeño de sus funciones.

Hoy también decimos adiós con pesar a nuestro distinguido colega el Embajador Petőcz de Eslovaquia, quien pronto dejará Ginebra para asumir otras importantes responsabilidades. El Embajador Petőcz ha sido Representante Permanente de la República Eslovaca ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra desde 1999. Durante el ejercicio de su cargo ha representado a su Gobierno con autoridad y distinción. Amén de su importante labor en ámbitos ajenos al desarme, el Embajador Petőcz ha participado de forma activa en las actividades de la Conferencia de Desarme. Presidió además la Segunda Reunión Anual de los Estados Partes en el Protocolo II Enmendado de la Convención sobre ciertas armas convencionales. Todos los Estados Partes han apreciado su dedicación a la causa del desarme en general y su contribución a la labor de esta Conferencia. En nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, quiero desear al Embajador Petőcz y a su familia un futuro repleto de éxitos y de felicidad.

Paso ahora a la lista de oradores para la sesión plenaria de hoy. El primer orador en mi lista es el Embajador Bernhard Brasack de Alemania.

**Sr. BRASACK** (Alemania) *[traducido del inglés]*. Muchas gracias, señor Presidente, por sus amables palabras. Antes de comenzar esta breve declaración, desearía comentarles algo de índole más personal, y es que la primera vez que estuve en esta sala fue hace 16 años, en 1989. En aquel entonces yo era funcionario subalterno y ocurrió durante el discurso de despedida del entonces Embajador de Alemania ante la Conferencia de Desarme, el Sr. von Stülpnagel, a quien sucedió en el cargo el Sr. von Wagner, del que algunos de ustedes tal vez hayan oído hablar. Por ello me complace de forma muy especial estar de nuevo en esta sala.

Dado que es la primera vez que tengo el honor de intervenir ante esta Conferencia, permítame en primer lugar felicitarlo, Embajador Khan, por haber asumido la gran responsabilidad que representa presidir la Conferencia de Desarme, para el ejercicio de la cual puede contar con el pleno y sincero respaldo de la delegación alemana. Deseo asimismo expresar mi agradecimiento a todos sus antecesores en el cargo, al Embajador Chris Sanders de los Países Bajos, que ya nos ha dejado para ocuparse de otro importante cometido, al Embajador Joseph Ayalogu de Nigeria y al Embajador Wegger Strømmen de Noruega, por los esfuerzos que realizaron, y que yo seguí con gran interés, por acercar posiciones y acordar cuanto antes un programa de trabajo de la Conferencia de Desarme.

*(Sr. Brasack, Alemania)*

Como ya saben, Alemania respalda todos los intentos que nos acerquen a un programa de trabajo, y sobre todo la propuesta A-5, porque nos parece una propuesta de compromiso aceptable que tiene en cuenta las diferentes prioridades y preocupaciones en materia de seguridad. Sin embargo, requiere flexibilidad política, voluntad de compromiso, una buena disposición a avanzar y una no menos buena disposición a dar a conocer las posturas oficiales de cada uno. Ésta es también la base sobre la que cimentar un enfoque equilibrado de cuestiones que son difíciles. A diferencia de lo que pueda parecer, el estancamiento en el que se encuentra sumida la Conferencia de Desarme no tiene su origen en la estructura de grupos regionales. El amplio respaldo del que disfruta la propuesta A-5 entre los diferentes grupos muestra lo contrario.

A pesar de este largo período de estancamiento de la Conferencia de Desarme, comienzo mi labor aquí en Ginebra con un gran optimismo y confianza. Estoy plenamente convencido de que todas las delegaciones persiguen en última instancia el mismo objetivo y apoyan un multilateralismo efectivo en el ámbito del desarme y de la limitación de los armamentos. Comparto totalmente la opinión vertida por el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan en "Un concepto más amplio de libertad" de que el multilateralismo no siempre garantiza el éxito, pero que los Estados no disponen de ninguna alternativa razonable a la del trabajo en común; incluso si colaborar significa tomarnos en serio las prioridades de nuestros interlocutores para asegurarnos de que ellos también se toman en serio las nuestras.

Las cuestiones que nos ocupan vienen de antiguo, lo cual deja patente su complejidad, pero no han quedado obsoletas en absoluto. Representan una parte fundamental de las preocupaciones internacionales y esto sigue siendo así, a pesar de los cambios acaecidos en la esfera internacional, o precisamente por ellos. Además, abordarlas de forma adecuada y global requiere, entre otras cosas, una mayor participación de la sociedad civil y de la comunidad mundial. El desbloqueo de la Conferencia de Desarme sería una muestra patente de la voluntad de seguir avanzando con determinación en los esfuerzos mundiales de desarme.

Les aseguro que asumo con mucho gusto y confianza mi cometido como Embajador de Alemania ante esta Conferencia incluso en una época como ésta, que tanto nos pone a prueba. Por ello, les ruego encarecidamente que renovemos y redoblemos los esfuerzos para volver a poner a la Conferencia de Desarme en la senda de una labor significativa y cumplir así el mandato que se nos ha conferido.

Pueden contar con el pleno apoyo y la cooperación de la delegación alemana en su empeño por concertar cuanto antes un programa de trabajo para esta Conferencia.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias, señor Embajador, por las amables palabras que me ha dirigido y por su expresión de apoyo a la Presidencia. El siguiente orador en mi lista es Embajador Petko Draganov de Bulgaria.

**Sr. DRAGANOV (Bulgaria) [traducido del inglés].** Señor Presidente, lo felicito por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Espero de verdad que sus esfuerzos acerquen a la Conferencia al logro de los objetivos que persigue. Puede contar con el pleno respaldo de mi delegación en el ejercicio de sus arduas funciones. Quiero aprovechar la ocasión

*(Sr. Draganov, Bulgaria)*

para agradecer además al Secretario General de la Conferencia, el Sr. Sergei Ordzhonikidze, al Secretario General Adjunto, el Sr. Enrique Román-Morey, y a todo el personal y a los miembros aquí presentes la cordial bienvenida que me han dispensado desde que llegué.

De la postura de Bulgaria sobre la búsqueda de una base de consenso en el seno de la Conferencia de Desarme dejó constancia mi antecesor en el cargo durante la última sesión plenaria, así que no voy a repetir cuál es el punto de vista de mi delegación sobre las cuestiones esenciales del programa de la Conferencia de Desarme. Me limitaré a reiterar algunas observaciones generales.

Es motivo de orgullo para mí representar a un país que ha sido miembro de este insigne órgano desde el principio y que es parte en todos los principales acuerdos multilaterales de limitación de los armamentos. La limitación de los armamentos y el desarme internacionales constituyen una prioridad en nuestra doctrina de seguridad nacional. De ahí que mi país tenga un interés muy especial en la labor de esta Conferencia.

No es hoy la primera vez que intervengo ante esta venerable asamblea. En agosto de 2000 tuve incluso el honor de presidir la Conferencia de Desarme, de manera que soy consciente de la difícil situación en que se encuentra. Recuerdo que en aquel entonces los Estados miembros se dieron cuenta de que el marco político y estratégico de nuestro trabajo había cambiado, y que se necesitaban esfuerzos políticos y diplomáticos más decididos para lograr un acuerdo sobre la forma de promover los objetivos de la Conferencia. Esta aspiración no estaba entonces fuera de nuestro alcance, aunque parecía requerir mayores dosis de paciencia y de persistencia. Hoy, cinco años después, nos enfrentamos a una situación similar y decimos más o menos lo mismo. ¿Acaso estamos condenados? Yo no lo creo. Lo dije entonces y lo repito ahora. Me inclino más a pensar que cuando existe un problema en el ámbito de las relaciones internacionales y de la seguridad mundial, ciertamente los diplomáticos tienen que ocuparse. Digamos más bien que estamos condenados a persistir y a perseverar. Creo además que no deberíamos ser meros representantes de nuestros respectivos gobiernos sino que deberíamos poner más empeño en contribuir a la formulación de las políticas de nuestros gobiernos. Tenemos que hacer todo lo posible por avanzar.

Gracias, señor Presidente, y gracias por las amables palabras que me dirigió al comienzo de esta sesión.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias por las cordiales palabras que ha dirigido a la Presidencia. Y sí, tomamos nota de su sugerencia y de su indicación de que debemos avanzar y seguir persistiendo. El siguiente orador en mi lista es el Sr. Kjetil Paulsen de Noruega.

**Sr. PAULSEN (Noruega) [traducido del inglés]:** Señor Presidente, quisiera en primer lugar felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia. El despliegue de sus excepcionales habilidades diplomáticas será lo mínimo necesario para hacernos salir del estancamiento actual.

*(Sr. Paulsen, Noruega)*

El martes 26 de julio se presentó al Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Sr. Jean Ping, Ministro de Asuntos exteriores de Gabón, una carta del Ministro de Asuntos Exteriores noruego que exhortaba a asumir compromisos internacionales más firmes en materia de no proliferación y de desarme nuclear.

La carta iba acompañada de una declaración sobre las cuestiones anteriores, y aprobada por los Ministros de Asuntos Exteriores de Australia, Chile, Indonesia, el Reino Unido, Rumania, y Sudáfrica, además del de Noruega. Dichos ministros también presentaron una propuesta conjunta para el proyecto de documento final de la Cumbre de las Naciones Unidas de septiembre. Ambos documentos están siendo distribuidos en la sala para su información.

Esta iniciativa verdaderamente interregional también se ha compartido con todos los Miembros de las Naciones Unidas, y celebramos que el Secretario General Kofi Annan haya acogido de forma tan positiva esta aportación a la Cumbre de septiembre.

Se trata de una iniciativa equilibrada que busca el consenso. Indica un camino a seguir en relación con esta parte del documento final.

A juzgar por las reacciones y los comentarios que hemos recibido hasta ahora, la iniciativa está siendo muy bien acogida por todos los grupos regionales. Nos parece un paso muy prometedor en nuestros esfuerzos por poner freno a la proliferación de armas nucleares y por avanzar en el desarme nuclear al mismo tiempo que se respeta plenamente el derecho a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos dentro del marco del Tratado sobre la No Proliferación.

**EL PRESIDENTE:** Le agradezco mucho que haya compartido los pormenores de la iniciativa noruega con los miembros de la Conferencia de Desarme. El siguiente orador en mi lista es el Embajador Juan Carlos Faidutti Estrada del Ecuador.

**Sr. FAIDUTTI ESTRADA (Ecuador):** Señor Presidente, mis primeras palabras quiero dirigirlas para agradecerle muy sinceramente por el amable recibimiento que usted me acaba de ofrecer. Deseo expresarle que es para el Ecuador y para mí un alto honor formar parte de este distinguido foro único responsable de negociaciones sobre desarme. Deseo también expresarle a usted mis felicitaciones por su designación como Presidente de la Conferencia de Desarme para este período de sesiones. Estoy seguro de que la conducción de las reuniones bajo su dirección alcanzará los objetivos que usted se ha planteado. Permítame aprovechar la ocasión para cumplir con el encargo que me hiciera el señor Presidente Constitucional de la República del Ecuador, Dr. Alfredo Palacio, de transmitir a usted y, por su intermedio, a los distinguidos miembros de esta Conferencia, los saludos y mejores deseos para cada uno. En esta primera oportunidad en que hago uso de la palabra ante la Conferencia de Desarme, quiero asegurarle a usted, señor Presidente, que cuenta con la total colaboración mía y de mi delegación para llevar adelante los trabajos de esta Conferencia y aspiro a contribuir para que prontamente podamos abordar temas sustantivos de la agenda. Quisiera asimismo extender mis saludos al Sr. Sergei Ordzhonikidze, Secretario General de la Conferencia, y al Sr. Embajador Enrique Román Morey, Secretario General Adjunto. Quiero extender este saludo también a la Secretaría de la Conferencia por el inestimable apoyo que se ofrece a este foro.

*(Sr. Faidutti Estrada, Ecuador)*

Dentro del objetivo de coauspicar la existencia de un mundo pacífico y estable que facilite el desarrollo integral de los pueblos, la política exterior del Ecuador otorga especial importancia al mantenimiento e incremento de la seguridad internacional a través, entre otros, del fortalecimiento de los regímenes de proscripción y no proliferación de armas de destrucción masiva, el control de armamentos y la intensificación del diálogo y la negociación sobre aspectos sensibles de la agenda de la seguridad internacional. No son desconocidos los principios que en materia de desarme ha mantenido mi país en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en esta Conferencia y en otros foros, así como en los ámbitos regional y bilateral. Estos principios se han guiado por la histórica vocación pacífica del Ecuador. El Ecuador ha reiterado, de igual modo, su plena adhesión al sistema multilateral en materia de desarme, como mecanismo hábil, balanceado y completo para alcanzar acuerdos en asuntos relacionados con el desarme. Este apego al sistema multilateral se reafirma en la confianza de que a las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas se les debe otorgar plena vigencia, y esta Conferencia no debe defraudar este requisito.

Sobre las mismas bases, el Ecuador también se encuentra vinculado con la región andina, sudamericana y de América Latina, a las que pertenece, cuya obligación y compromiso es no contar con ningún tipo de arma nuclear con el objetivo de que ningún armamento de destrucción masiva sea desarrollado o, peor, utilizado. América Latina y el Caribe han dado muestras al mundo de ser una región en la que la proscripción y no proliferación son parte de su haber histórico. El Tratado de Tlatelolco ha permitido el establecimiento de la primera zona habitada libre de armas nucleares, y constituye un ejemplo que se espera pueda ser imitado.

Señor Presidente, no obstante los grandes esfuerzos que se realizan al nivel de varias esferas y en varias regiones del mundo, el panorama estratégico internacional no es demasiado alentador. Se intensifica cada vez más una enorme preocupación ante situaciones de riesgo de proliferación de armas de destrucción masiva, que están en contravía de todos los esfuerzos que realiza la comunidad internacional para eliminar armas de todo tipo, incluidas las nucleares. A lo anterior se suma, además, la amenaza de que material nuclear pueda caer en manos terroristas. Ante todo este panorama poco alentador, urge una acción conjunta y concertada para reforzar y mejorar la eficacia del régimen de no proliferación nuclear. En este contexto, lamentablemente deseo reiterar la profunda preocupación del Ecuador y de su Gobierno por el estancamiento que viene sufriendo la Conferencia de Desarme. Para países y pueblos como el del Ecuador no deja de causar desaliento el que este foro, llamado a cumplir un papel tan importante como es acordar normas y mecanismos adecuados para respaldar la paz y la seguridad internacionales, al cabo de ya varios años no le sea aún posible acordar un programa de trabajo que le permita cumplir con la agenda que se ha propuesto.

Las condiciones internacionales que rodean al mundo actual, así como las apremiantes situaciones económicas por las que atraviesan innumerables sectores de la humanidad, llaman con urgencia el que se cumpla con el objetivo de alcanzar acuerdos de desarme que alejen las sombras de la destrucción en cualquier parte del mundo, destrucción que puede ser conseguida, entra otras, mediante armas de destrucción masiva. Las tareas del desarrollo económico y social, especialmente el desafío de reducir la pobreza en nuestras sociedades, son objetivos nacionales compartidos que demandan la puesta en práctica de iniciativas destinadas a promover la

*(Sr. Faidutti Estrada, Ecuador)*

limitación de gastos destinados a la defensa externa. Ese aporte contribuirá a fortalecer los esfuerzos que realizan nuestros gobiernos para atender necesidades de índole social y contribuir a la paz y a la estabilidad democrática y de respeto al derecho, especialmente al conjunto de derechos humanos.

Señor Presidente, como es conocido en el ámbito de esta Conferencia, han sido ya innumerables los esfuerzos y propuestas, muchas de ellas originadas de entre países del Grupo de los 21, al cual el Ecuador pertenece, y un considerable número surgido especialmente de países de América Latina, que han aportado en su momento elementos importantes para conseguir un consenso que facilite a este foro alcanzar un programa para su trabajo y, en esta forma, iniciar sus tareas que, sin duda, abrirán nuevas esperanzas al mundo para contar con elementos que refuercen las paz entre los pueblos. Es criterio de la delegación que ahora presido que, para revitalizar a la Conferencia de Desarme es necesario, ante todo y sobre todo, que los Estados miembros den pruebas fehacientes de voluntad política y determinación nuevas y renovadas. Ello requiere conceptos imaginativos, concebidos y asumidos en las altas instancias políticas, con la participación de los principales protagonistas de la arena política internacional. La Conferencia de Desarme brinda valiosas oportunidades para el diálogo y la negociación multilateral a fin de conseguir el objetivo de un desarme que elimine cualquier amenaza a la humanidad. Por consiguiente, hago votos para que se redoblen los esfuerzos para superar la situación de estancamiento en que se halla este foro. Sin desconocer las dificultades y sensibilidades que existen sobre estos delicados temas, cuente usted, señor Presidente, con la cooperación y contribución del Ecuador y mi delegación para este complicado cometido: conseguir un mandato pronto, eficaz y realista para este foro único multilateral de negociación sobre el desarme.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias, Embajador, por su exhaustiva declaración. Deberíamos atender a su sugerencia de que pasemos cuanto antes a una labor sustantiva. Le agradezco asimismo sus palabras de aliento a la Presidencia. El siguiente orador en mi lista es el Embajador Kálmán Petőcz de Eslovaquia.

**Sr. PETÖCZ** (Eslovaquia) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, permítame antes de nada felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y desearle el mayor de los éxitos en el desempeño de sus funciones. Le agradezco muchísimo las amables palabras que me dirigió al principio. Es un honor despedirme de este insigne órgano bajo su Presidencia. Ha demostrado ser un excelente sucesor de sus dos colegas, los Embajadores Munir Akram y Shaukat Umer, a quienes conocí durante mi período de servicio aquí en Ginebra. Se trata de personas elocuentes y competentes, con un refinado talento diplomático, que están dispuestas a defender con firmeza en cualquier momento y ante cualquier foro las posiciones de sus países o grupos.

También deseo aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas el Embajador Bernhard Brasack de Alemania, el Embajador Juan Carlos Faidutti Estrada del Ecuador y el Embajador Petko Draganov de Bulgaria; este último es por supuesto un querido y viejo amigo desde la época de su anterior contrato aquí en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra.

*(Sr. Petöcz, Eslovaquia)*

He pasado más de seis años en Ginebra. Sin embargo, mi declaración no será demasiado larga. Tengo la impresión de que cuanto más tiempo se participa en la labor de la Conferencia de Desarme, más difícil es contribuir a la labor de procedimiento o a la sustantiva con ocurrencias novísimas y sin resultar demasiado repetitivo. Por suerte, siguen llegando nuevos colegas llenos de entusiasmo y optimismo, y traen consigo esperanzas nuevas e ideas, si no nuevas, al menos revitalizadas. Además, el Ministro eslovaco Eduard Kukan pronunció ante la Conferencia de Desarme una sustanciosa declaración hace unos meses definiendo a grandes rasgos la postura de la República Eslovaca y no hay mucho que yo pueda añadir a sus palabras.

Si se observa la trayectoria de la Conferencia de Desarme cabe preguntarse lo siguiente: ¿Cómo puede ser que, a pesar de la falta de negociaciones, la Conferencia de Desarme siga siendo objeto de una atención constante, siga atrayendo la presencia de delegaciones a nivel de embajadores y siga considerándose el mejor lugar de reunión? Creo que existen muchas razones para ello. La Conferencia de Desarme no es un órgano cualquiera de las Naciones Unidas. Se trata de un órgano semiautónomo que fue creado en un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. En segundo lugar, la dimensión histórica de esta sala contribuye al prestigio de la Conferencia de Desarme y hace que nuestras deliberaciones sean más serias, a veces hasta demasiado. La Conferencia de Desarme ha logrado conservar las buenas tradiciones diplomáticas de mantener un buen contacto entre las delegaciones fuera de la sala de conferencias, dar la bienvenida a los nuevos colegas, pronunciar discursos de despedida, y simplemente cultivar el respeto mutuo. En tercer lugar, y quizá sea lo más importante, la Conferencia de Desarme aborda (o debería abordar) cuestiones que son muy importantes desde el punto de vista de los intereses nacionales en materia de seguridad y las prioridades nacionales de sus miembros, como ya lo señaló usted, señor Presidente, en su discurso inaugural del 14 de julio.

¿Cuáles son por lo tanto las prioridades nacionales de Eslovaquia en la Conferencia de Desarme? ¿Qué prioridades e intereses nacionales de seguridad puede tener un país y una nación que, como parte de Europa Central, fue testigo de la turbulenta historia europea del siglo XX, y a menudo fue más bien el objeto que el sujeto de la misma? ¿Qué prioridades puede tener un pequeño país que hoy vive en paz y mantiene relaciones amistosas con todos sus vecinos y que está firmemente imbricado en las estructuras económicas, políticas y de seguridad europeas y euroatlánticas?

Eslovaquia carece de prioridades nacionales en el sentido estricto del término en la Conferencia de Desarme; es decir que no tenemos ningún programa específico que pueda rivalizar con o interferir en las prioridades de los demás. Claro que podría mencionar el Tratado de prohibición de la producción de material fisible como una de las cuestiones concretas sobre la que desearíamos que se iniciasen negociaciones en breve, ya que nos parece la continuación más lógica de la labor de la Conferencia de Desarme. En términos generales, no obstante, nuestras prioridades son idénticas a los principios fundamentales de las Naciones Unidas: preservar la paz y garantizar la seguridad en el mundo. Esto también beneficiaría, de forma directa o indirecta, al pueblo y a los ciudadanos de Eslovaquia. Las mismas consideraciones constituirán también el principio rector de nuestra labor en el Consejo de Seguridad, cuando Eslovaquia asuma su función de miembro no permanente el 1º de enero del año que viene.

*(Sr. Petöcz, Eslovaquia)*

Por lo que respecta a la Conferencia de Desarme, estamos dispuestos a respaldar todas y cada una de las propuestas o iniciativas racionales que nos ayuden a alcanzar un acuerdo sobre cómo reanimar el espíritu negociador en este órgano y que contribuyan efectivamente al logro de los objetivos globales que ya he mencionado. Sin embargo, nuestra flexibilidad también tiene sus límites, y no debe confundirse con ingenuidad. Las primeras que tienen que ponerse de acuerdo son las delegaciones y las capitales principales. Por supuesto, entendemos y aceptamos que los países que asumen una mayor responsabilidad respecto de la seguridad mundial tengan sus prioridades concretas. También podemos entender que los países situados en regiones problemáticas desde el punto de vista geopolítico tengan sus prioridades concretas. Me parece que la puerta de salida a la situación actual de la Conferencia de Desarme sería una solución global. Lo que no sé es si se puede dar cabida a todas estas complejas consideraciones en un apretado programa de trabajo de la Conferencia de Desarme, aislado del mundo exterior y con plazos limitados por una rígida interpretación del reglamento.

Los mejores recuerdos de mi período de trabajo en Ginebra están relacionados con acontecimientos en los que asumí una determinada responsabilidad, en los que pude facilitar negociaciones o deliberaciones. Creo que éste es el ámbito en el que los países pequeños, actuando de buena fe y con franqueza, más pueden contribuir a las actividades de los órganos multilaterales. Fui Coordinador regional del Grupo Oriental en cinco ocasiones y del Grupo Occidental en una, y aprendí mucho de esa experiencia. Además, fuera de la Conferencia de Desarme tuve el honor y el placer de presidir el proceso preparatorio y los debates de la Conferencia Anual de los Estados Partes en el Segundo Protocolo (Enmendado) de la Convención sobre las armas convencionales, y de participar de forma activa en la revitalización del proceso de dicha Convención. Más adelante, en 2001, fui uno de los Vicepresidentes y el Coordinador para Europa Oriental en la Conferencia Mundial contra el Racismo celebrada de Durban. Todas estas funciones, así como otras que no he mencionado, me han brindado la oportunidad de conocer y trabajar con excelentes compañeros de numerosos países de diferentes partes del mundo. He aprendido muchísimo: a ser capaz de escuchar a los demás y de enfocar los problemas desde diferentes ángulos y puntos de vista.

Durante mi estancia en Ginebra no he tenido por desgracia el honor y el privilegio de presidir la Conferencia de Desarme. Sin embargo, en 2006 volverá a ser el turno de Eslovaquia en el orden de rotación de la Presidencia. Aunque lamento no poder asumir esa tarea, le deseo a mi sucesor, el Embajador eslovaco entrante, pleno éxito en sus funciones de gran responsabilidad. Espero que, como último Presidente del período de sesiones de 2006, pueda informar a la Asamblea General de avances sustantivos en la labor de éste, que a mi juicio sigue siendo un foro multilateral sumamente importante.

Por último, quiero desearles a todos el mayor de los éxitos en sus futuras tareas. Les agradezco a todos su cooperación, las buenas relaciones y su amistad. También les doy las gracias a los anteriores Presidentes por sus incansables esfuerzos, en particular al Embajador Chris Sanders, quien ya se ha ido pero con quien pasé seis años aquí en Ginebra. También quiero expresar mi agradecimiento al Secretario General de la Conferencia, el Sr. Sergei Ordzhonikidze, al Secretario General Adjunto el Sr. Enrique Román Morey, al Sr. Jerzy Zaleski y a los otros colaboradores del Departamento de Asuntos de Desarme, así como al personal técnico y a los intérpretes.

*(Sr. Petöcz, Eslovaquia)*

Desearía así mismo rendir homenaje al UNIDIR y su Directora, la Sra. Patricia Lewis, por la labor analítica y de base destinada a la comunidad del desarme, así como a las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de las cuestiones de desarme y de limitación de los armamentos. Muchas gracias.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias, Embajador, por su entusiasta valoración de mi trabajo y de mi contribución. Ha sido una grata sorpresa, que no dejo de agradecer. Creo que la positiva descripción que ha hecho de la labor de la Conferencia de Desarme les vendrá muy bien a los colegas y Estados Miembros que están desanimados. Y gracias también por sus sugerencias. Me parecen meritorias y hago votos por que estimulen a la Conferencia de Desarme para que aborde algunas de las cuestiones sustantivas, y, si bien es cierto que no ha presidido la Conferencia de Desarme, sí se ha creado un lugar especial entre sus colegas. Le deseamos todo lo mejor en su próximo cometido. Lo vamos a echar de menos, y cuente usted con los buenos deseos de todos los miembros de la Conferencia. Muchísimas gracias.

El siguiente orador en mi lista es el Embajador Carlo Trezza de Italia.

**Sr. TREZZA** (Italia) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, puesto que es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, permítame en primer lugar transmitirle mi enhorabuena y mis mejores deseos de éxito en el desempeño de su mandato. Permítame asimismo dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas el Embajador Brasack de Alemania, el Embajador Draganov de Bulgaria y el Embajador Faidutti Estrada del Ecuador. También quiero expresar mi pesar por la partida del Embajador Kálmán Petöcz y mi agradecimiento por su discurso de despedida.

Señor Presidente, escuchamos con atención su inspirador discurso inaugural del 14 de julio y tomamos buena nota de su contenido. Estamos dispuestos a apoyarlo en todos sus esfuerzos. En su intervención se refirió a las impresiones e inquietudes de algunas delegaciones sobre el futuro de la Conferencia de Desarme y su papel de negociación. Nos contamos entre los que creen que este foro debe seguir siendo el punto focal de toda evolución en el ámbito del desarme multilateral. La pericia, los conocimientos y la red de relaciones y de mutua confianza que se ha creado entre las delegaciones constituyen bazas inestimables que no deben desaprovecharse. Como muy bien ha dicho, "no hay que derribar una institución para reactivarla", y coincidimos con usted en que el estancamiento actual no debe impedirnos examinar nuevas ideas e iniciativas para revitalizar la Conferencia.

Le agradecemos a la Presidencia británica del G-8 que nos haya informado sobre la actual postura del G-8 sobre las cuestiones de interés para la Conferencia de Desarme, y nos consuela que los dirigentes del G-8 hayan reconocido el papel de la Conferencia de Desarme en la promoción de nuestros objetivos de desarme y de no proliferación, y la hayan exhortado a reanudar su labor sustantiva.

Creemos que la falta de resultados tangibles de la Séptima Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP hace aún más acuciante la necesidad de avanzar en la Conferencia de Desarme, sobre todo en el terreno nuclear. Por ello nos interesa que se avance tanto en la labor sustantiva como en la de procedimiento.

*(Sr. Trezza, Italia)*

En lo que a la labor sustantiva respecta, mucho valoramos los animados debates que tuvieron lugar durante la anterior Presidencia noruega sobre las cuatro cuestiones fundamentales. No creemos que sustituyan a las negociaciones, pero sí constituyeron una buena oportunidad de comprobar cuáles eran las diferentes posturas, sobre todo tras la Conferencia de Examen del TNP. Italia intervino en todas esas sesiones y estaríamos dispuestos a proseguir el debate de forma interactiva, ya sea en un contexto formal o informal. Usted ha sugerido que no descartemos esta idea. A falta de avances sobre el programa de trabajo, proponemos que se reanude dicho debate estructurado.

El documento no oficial para la reflexión que se nos remitió durante la Presidencia de los Países Bajos representa un paso positivo. Su contenido podría constituir, a nuestro parecer, una base más actualizada para un programa de trabajo consensuado, pues concilia de forma razonable las principales prioridades manifestadas por los Estados Miembros. Estamos dispuestos a seguir trabajando sobre esa base en un espíritu de multilateralismo genuino y eficaz. Este documento, aunque aún no tenga carácter oficial, constituye a nuestro juicio una herramienta eficaz para "salvar las diferencias", por utilizar una expresión ya usada por usted, entre las percepciones y prioridades de los Estados Miembros.

Mucho nos satisface su intención de seguir llevando a cabo consultas con los cuatro Presidentes anteriores y con su sucesor peruano. Estamos convencidos de que dichas consultas son indispensables, puesto que la continuidad y la coherencia entre presidencias que rotan con frecuencia, con demasiada frecuencia, son un requisito previo imprescindible para poder avanzar. Apoyamos además a aquellas delegaciones que son partidarias de un mandato más largo para cada presidencia. El precio a pagar: esta rotación menos frecuente se vería compensada, yo diría que con creces, por una mayor eficacia y un período más largo de "tiempo crítico" que permita a cada Presidente desempeñar un papel más incisivo.

Estamos de acuerdo en que la tarea de convenir en un programa de trabajo es una obligación colectiva, y también lo estamos en que avanzar o no avanzar depende de la voluntad política de los miembros. El llamamiento de los Jefes de Estado y de Gobierno del G-8 a que se reanuden las tareas sustantivas en la Conferencia de Desarme constituye un mensaje político que proviene del más alto nivel. El documento final del año pasado de la decimocuarta Conferencia Ministerial del Movimiento de los Países No Alineados también reafirmaba la importancia de la Conferencia de Desarme, a la vez que lamentaba la falta de progresos. Ambas declaraciones constituyen muestras significativas de voluntad política y deberíamos sacarles el debido partido en nuestra labor. Una de las mejores maneras de potenciar la voluntad política es alentar la participación de representantes políticos en la Conferencia de Desarme. A principios de año, el Presidente y el Secretario General invitaron a todos los ministros de los Estados Miembros, y de hecho se registró una mayor presencia de delegaciones a nivel ministerial. Proponemos que se repita esta iniciativa. Recuerdo que en su informe a la Asamblea General de las Naciones Unidas (CD/1744, de 7 de septiembre de 2004), todos los miembros de la Conferencia de Desarme acogieron estas alocuciones de alto nivel como manifestaciones de apoyo a la labor de la Conferencia de Desarme.

*(Sr. Trezza, Italia)*

Italia siempre ha creído que la Conferencia de Desarme tendría que estar en sintonía con las cuestiones que son de interés para el actual clima de seguridad internacional. En relación con esto, permítame expresar la satisfacción de Italia por la reanudación el mes pasado de las conversaciones de las seis partes sobre la península de Corea, y manifestar nuestra esperanza de ver algún resultado positivo tras el receso. Italia fue el primer miembro de la Unión Europea y del G-7 que estableció relaciones diplomáticas con la República Popular Democrática de Corea. Lo hicimos en estrecha consulta con nuestros asociados, y en particular con la República de Corea. Siempre hemos abogado por que la península de Corea sea una zona libre de armas nucleares. La Viceministra de Exteriores italiana, Margherita Boniver, se encontraba de visita en la península de Corea cuando se anunció la reanudación de las conversaciones de las seis partes.

En la misma línea y teniendo presente la importancia de la cuestión nuclear iraní en el actual clima de seguridad internacional, cabe recordar la gran decepción expresada por la Presidencia de la Unión Europea en Viena por la decisión del Irán de reanudar sus actividades de conversión del uranio. A la espera de los resultados de la reunión de la Junta de Gobernadores del OIEA, reiteramos que somos firmes partidarios de la concertación de un acuerdo satisfactorio a largo plazo sobre la base del Acuerdo de París, e instamos a que se restablezca la suspensión total de todas las actividades de enriquecimiento del Irán.

Por último, y en concordancia con la ya mencionada declaración del G-8, Italia cree firmemente que los instrumentos normativos acordados de forma multilateral constituyen la base para los esfuerzos de no proliferación.

Habida cuenta de la creciente amenaza que representa la eventual proliferación de las armas de destrucción masiva, la comunidad internacional tiene el deber ineludible de lograr la adhesión universal y el pleno cumplimiento de estos instrumentos, en especial el TNP, la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las armas biológicas y tóxicas.

La adhesión a estos instrumentos internacionales y a otras obligaciones relativas a la no proliferación de armas de destrucción masiva, así como su cumplimiento, deben considerarse uno de los requisitos más importantes y significativos para formar parte de las instituciones y órganos superiores de decisión multilateral.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias, Embajador, por su sustanciosa declaración. Me parece que todos los miembros de la Conferencia de Desarme estarán de acuerdo con usted en que la Conferencia debería seguir siendo el punto focal de todo lo relacionado con la seguridad y el desarme, y de las negociaciones al respecto. Le aseguro que no hay nada más reconfortante para un Presidente de la Conferencia de Desarme, o cualquier presidencia en general, que el que se preste mucha atención a sus observaciones y a sus discursos inaugurales, y usted ha examinado mi declaración con gran detenimiento y ha citado pasajes, cosa que le agradezco.

Efectivamente, ha señalado usted que ya hay una propuesta. Se ha dicho que podemos tener un diálogo interactivo sobre todos los temas que la Conferencia de Desarme tiene ante sí. La última vez que nos reunimos, tuve la sensación de que no existía acuerdo sobre dicha propuesta. Aunque hubo divergencias, no hubo un rechazo de pleno que haga de ésta una vía

*(El Presidente)*

impracticable. La propuesta, por lo tanto, sigue vigente. De hecho uno de los grupos concedió a la Presidencia flexibilidad para organizar dichas consultas, dicho diálogo interactivo. A los Estados miembros les pareció aceptable, pero no deseo imponerles nada. Tiene que haber una evolución natural. Puedo asegurarles que proseguiré con mis consultas con los anteriores y el futuro Presidente. Si se produce alguna síntesis o cualquier novedad, informaré a los miembros de la Conferencia de Desarme.

Por último, ha dicho también usted que la participación política es útil. Estoy de acuerdo. Hay quien cree que las decisiones que se toman en las capitales al más alto nivel y que la participación política simbólica o cosmética no sirven de nada, pero yo creo que la participación de los Ministros de Asuntos Exteriores permite que se conozcan mejor otros temas de los que se ocupa la Conferencia de Desarme, por lo que se trata de un experimento y una experiencia útiles. Siempre que exista la posibilidad, debemos procurar que los Ministros de Asuntos Exteriores y las autoridades políticas participen en los debates de la Conferencia de Desarme.

El siguiente orador en mi lista es el Embajador Streuli de Suiza. Supongo que interviene en nombre de Suiza y de Francia.

**Sr. STREULI (Suiza) [traducido del francés].** Señor Presidente, permítame en primer lugar expresarle, en nombre de mi delegación, las satisfacciones que nos produce verlo presidir de nuevo esta Conferencia. La delegación suiza no escatimará ningún esfuerzo por conseguir que esta Conferencia se ponga de acuerdo en un programa de trabajo, y le desea el mayor de los éxitos en dicha tarea.

Señor Presidente, como sabe, mi delegación viene reflexionando desde hace un tiempo, junto con la delegación francesa y algunos otros países sobre varios temas nuevos. Con este telón de fondo tomo hoy la palabra para presentarles, junto con nuestros amigos franceses, algunas reflexiones relativas a la protección de las infraestructuras básicas.

Las nuevas amenazas no militares, en particular el terrorismo internacional en todas sus formas, se han convertido en un problema universal y estratégico. Las infraestructuras básicas constituyen sistemas vitales y redes cuyo deterioro podría atentar gravemente contra el buen funcionamiento de la sociedad. Francia y Suiza están convencidas de que la protección de este tipo de estructuras hace necesaria una coordinación a nivel internacional y que se tengan en cuenta las posibles repercusiones que pueda tener los posibles fallos en los servicios básicos en la industria, el sector privado en su conjunto y el país en general.

En octubre de 2003, el Centro de Políticas de Seguridad de Ginebra organizó un foro sobre el tema de la coordinación de protección de infraestructuras básicas tanto a nivel internacional como entre los gobiernos y el sector privado. Los resultados de dicha conferencia se publicaron en 2004 en un informe titulado *Forum sur les infrastructures critiques* (Foro sobre las infraestructuras básicas) y están a disposición del público en el sitio de Internet del Centro de Políticas de Seguridad de Ginebra ([www.gcsp.ch](http://www.gcsp.ch)).

(Sr. Streuli, Suiza)

A principios de octubre de 2004, dicho Centro organizó junto con el Alto Comité Francés por la Defensa Civil otro foro sobre un tema análogo titulado "Los Estados Unidos, Europa y el resto del mundo". Una vez más, este segundo foro dejó patente que la seguridad interna se ha convertido ahora en una preocupación mundial.

A fin de propiciar la reflexión sobre la cuestión de las infraestructuras básicas en el marco de esta Conferencia, ponemos a disposición de todas las delegaciones el informe de este último foro del Centro de Políticas de Seguridad de Ginebra, publicado en 2005. Esperamos que esta información contribuya a un debate sustancioso sobre los nuevos temas de los que nuestra Conferencia debería ocuparse.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Ha sido una intervención muy importante. Ha abordado una nueva dimensión, y no me cabe duda de que todos los Estados miembros han tomado buena nota de la propuesta que ha hecho sobre las infraestructuras básicas.

El último orador de mi lista es el Sr. Thomas Cynkin de los Estados Unidos de América.

**Sr. CYNKIN** (Estados Unidos de América) *[traducido del inglés]*:

Señor Presidente, vemos que el día 16 de agosto se va a celebrar lo que se describe como una reunión abierta sobre la cuestión de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En la nota que hemos recibido y en que se anuncia esta reunión, se dice que se celebrará "en el marco de la Conferencia de Desarme". Vemos además que dicha reunión tendrá lugar en el Salón del Consejo. Reconocemos el derecho de delegaciones individuales a celebrar reuniones no oficiales y a reservar diversas salas en el Palais, en función de la disponibilidad.

Para que no haya malentendidos mi delegación desea señalar que no ha habido ninguna decisión de consenso de la Conferencia de Desarme de celebrar, aprobar o apoyar en modo alguno esta reunión, ni tampoco del personal de la secretaría de la Conferencia de Desarme, ni mucho menos en el marco de la Conferencia de Desarme, algo que tal vez se les escape a los observadores que no están debidamente informados.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias por su declaración. Todas las personas interesadas le han oído. Concedo la palabra a la Federación de Rusia.

**Sr. VASILIEV** (Federación de Rusia) *[traducido de la versión inglesa del original en ruso]*: Aprovecho esta oportunidad para sumarme a mi distinguido colega de los Estados Unidos de América y puntualizar que el martes 16 de agosto a las 15.15, en esta misma sala, la Federación de Rusia celebrará una reunión abierta sobre los problemas de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y, más concretamente, sobre las cuestiones planteadas en el documento CD/1679 y en los tres documentos posteriores chino-rusos. Quisiera recordarles que la cuestión de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre ha sido tradicionalmente uno de los temas de la agenda de la Conferencia de Desarme que hemos venido aprobando por unanimidad en los últimos años. Invito una vez más a todos nuestros distinguidos colegas a participar en dicha reunión, y hago votos por que resulte fructuosa.

**EL PRESIDENTE:** Muchísimas gracias por su declaración. Antes de dar por terminada esta sesión desearía referirme a dos asuntos: el primero es, desde luego, como señalé al responder a las observaciones del Embajador de Italia, que sigue vigente la propuesta de un diálogo interactivo sobre las cuatro cuestiones fundamentales que debatimos durante la Presidencia noruega. Por lo tanto, si las delegaciones desean intervenir sobre dichas cuestiones, las invito a que lo hagan. Si desean hacerlo de forma estructurada pueden consultarse mutuamente en los grupos regionales e informar debidamente a la Presidencia, y quedaremos a su disposición. La Presidencia está abierta a dicho diálogo. Se ha sugerido que las delegaciones no tienen grandes objeciones o profundas reservas a que se produzca un diálogo estructurado lo mejor será que procedamos a él, sea en un marco formal o informal. Dejo aquí este tema.

El segundo asunto es que, como recordarán, en mi declaración inaugural indiqué que podríamos dedicar este período de sesiones a debatir el programa de trabajo. Antes de la reunión consulté con algunos grupos regionales y sus coordinadores, y por lo que me dijeron no parece haber nuevas propuestas o sugerencias, y no me parece que haya ninguna iniciativa en gestación. Si entre ahora y la próxima sesión se les ocurre alguna sugerencia, les ruego que la formulen y se la transmitan a la Presidencia. Por mi parte seguiré tratando de tomar contacto y reunirme con ustedes. Si tienen cualquier propuesta: antigua, nueva o innovadora, les ruego que me la comuniquen.

Como ya he dicho, hemos terminado con la lista de oradores. Llegados a este punto quisiera saber si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra. No parece ser el caso. Con esto concluye nuestra labor de hoy. La próxima sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el jueves 18 de agosto de 2005 a las 10.00 horas en esta sala de conferencias.

***Se levanta la sesión a las 10.05 horas.***